

Una cuenta pagada

“ASÍ QUE NO SE PREOCUPEN POR TODO ESO DICIENDO: ‘¿QUÉ COMEREMOS?, ¿QUÉ BEBEREMOS?, ¿QUÉ ROPA NOS PONDREMOS?’ ESAS COSAS DOMINAN EL PENSAMIENTO DE LOS INCRÉDULOS, PERO SU PADRE CELESTIAL YA CONOCE TODAS SUS NECESIDADES. BUSQUEN EL REINO DE DIOS POR ENCIMA DE TODO LO DEMÁS Y LLEVEN UNA VIDA JUSTA, Y ÉL LES DARÁ TODO LO QUE NECESITEN” (MAT. 6:31-33).

Nieles Campos vive en la ciudad de Toledo, en el interior del Estado de Paraná (Brasil). Ella trabaja como Oficial de Justicia y asiste a la Iglesia Adventista de Jardim Gisela.

Al igual que la gran mayoría de las personas en todo el mundo, Nieles también fue golpeada por la crisis pandémica, causada por COVID-19. Aun así, experimentó la fidelidad del Señor.

En el mes de junio de 2020, Nieles tuvo que elegir entre diezmar y ofrendar o pagar sus cuentas. Tenía suficiente dinero para pagar la última factura del mes en su totalidad; pero si lo hacía, debería tomarlo de sus pactos. Después de pensarlo mucho, decidió ser fiel.

Entonces, tuvo una conversación con Dios y, en medio de su lamento, logró escuchar una voz que le decía: “Mira en tu cuenta bancaria”. Al principio, pensó que era absurdo; después de todo, era imposible tener algún valor allí. Pero la voz insistió en decirle: “Mira tu cuenta”.

Sorprendentemente, el Tribunal de Justicia había depositado una cantidad relacionada con reajustes salariales que ni siquiera esperaba recibir.

En ese momento, alabó a Dios por mostrarle una vez más su cuidado y su amor por ella. ¡Y ten la certeza de que puede hacer lo mismo por ti también! ¡Siempre vale la pena ser fiel!

“ ‘No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos? [...] Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas’ (Mat. 6:31, 33). El que da a los hombres la facultad de obtener riquezas ha unido al don una obligación. Reclama una porción determinada de todo lo que adquirimos. El diezmo pertenece al Señor” (*La educación*, p. 138).